

Recepción del original: 20/07/2023. Aceptación: 11/10/2023.

La defensa nacional en la educación superior argentina: ensayo sobre la situación de las licenciaturas en Relaciones Internacionales

The National Defense in Argentine Higher Education: Essay on the Status of Bachelor's Degrees in International Relations

EMILSE E. CALDERÓN

Universidad Nacional de Rosario (UNR) – CONICET
emilsecalderon@hotmail.com

Resumen

La relevancia de los asuntos de seguridad internacional en un contexto sistémico, signado por la incertidumbre y la crisis en la gobernanza global, es una realidad prácticamente inobjetable luego de la invasión de Rusia a Ucrania en 2022. Una realidad que, además, demanda un conocimiento de las particularidades vinculadas a la defensa nacional, en tanto instrumento que complementa a la política exterior para comprender más cabalmente el posicionamiento de Argentina frente a los temas de la agenda global sobre seguridad internacional y los escenarios de conflicto, así como proyectar las decisiones y acciones con respecto a la defensa de sus intereses estratégicos. Por eso, el presente ensayo propone reflexionar sobre el vínculo entre la educación superior, materializada en las licenciaturas de Relaciones Internacionales, y la defensa nacional.

Defensa nacional y educación superior argentina

Reflexionar acerca del vínculo entre la defensa nacional y la educación superior en Argentina, para algunos, puede ser una tarea poco provechosa, dado el lugar relegado que ocupan los asuntos de defensa en la agenda política. Para otros, puede ser una labor incómoda e, incluso, desde alguna perspectiva ideológica, poco acertada, considerando las implicancias en la consciencia colectiva relativas a la historia reciente, a partir de la última interrupción de la democracia. Finalmente, también nos encontraremos con aquellos que la entienden como un trabajo dificultoso, dado el desconocimiento y la escasa cultura de defensa existente en el país. En línea con esto, además, no podemos obviar la tendencia a confundir conceptualmente la defensa y la seguridad internacional, y el hecho de que esta última es la que mayor consolidación adquirió de la mano de los estudios de Seguridad desde finales del siglo XX, absorbiendo, en alguna medida, al campo disciplinar propio de la defensa.

No obstante los pareceres, y dado que la incertidumbre es el rasgo preponderante del carril por el cual discurren los acontecimientos en el sistema internacional, deviene relevante sopesar el vínculo entre la defensa nacional y la educación superior. Esto partiendo de la premisa de que, como contrapartida de la responsabilidad de promover, regular y financiar a la Educación Superior (ley 24.521 de 1995), pública y privada, el Estado nacional debería contar con profesionales idóneos, que estén en condiciones de analizar, investigar o contribuir en la gestión de los temas relativos al ámbito de la defensa nacional en el marco de las problemáticas de la seguridad internacional. Para ello, resulta imprescindible el conocimiento de los rasgos principales de la política de defensa como política pública (Wilson, 2006) que complementa la ejecución de la política exterior (Navarro Meza, 2009), el modo en que ha sido gestionada y las particularidades del sistema de defensa nacional. Solo de esta manera podemos propiciar una comprensión acabada del posicionamiento de Argentina frente a

los distintos temas de la agenda global relativos a seguridad internacional y los escenarios de conflicto, así como proyectar las decisiones y acciones pertinentes con respecto a la defensa de sus intereses estratégicos (Calderón, 2022a).

En este sentido, las licenciaturas en Relaciones Internacionales son el estudio de grado que, por excelencia, puede asociarse con un primer acercamiento a la problemática de la defensa dentro del ámbito de la seguridad internacional, como espacio temático estratégico de la agenda global y de las relaciones interestatales. Por consiguiente, a través de este ensayo ponemos el foco en la información recolectada sobre 25 de estas carreras de grado, dictadas por universidades tanto públicas como privadas, con la intención de relevar un estado de situación en particular, alejándonos de todo espíritu vinculado a emitir un juicio de valor o endilgar responsabilidades acerca del resultado encontrado.

De este modo, un primer conjunto de interrogantes bien podría ser: ¿por qué podemos sostener que los acontecimientos en el sistema internacional discurren por un sendero incierto? ¿Cómo se manifiesta el escenario de seguridad internacional en el marco de dicha incertidumbre? ¿Qué lugar ocupan los temas de Seguridad Internacional dentro de los planes de estudios de las licenciaturas en Relaciones Internacionales de nuestro país?

Situando el lente de análisis en el plano global del sistema internacional, el corrimiento de facto del eje de poder mundial de Occidente a Oriente, que acelera el proceso de transición en el orden internacional, es un dato de la realidad que podremos no desear, pero que difícilmente estamos en condiciones fácticas de objetar. Diferentes eventos así nos lo indican y tres de ellos se presentan como rotundos. El primero fue la disputa tecno-comercial entre China y Estados Unidos, que vio la luz pública en 2019. El segundo fue la irrupción de la pandemia ocasionada por el covid-19 en 2020. Y, por último, el desenlace de índole bélico que tuvo el escenario de conflicto en Ucrania, desarrollado desde finales de 2013, con la invasión de Rusia en 2022 (Giaccaglia y Dussort, 2023). Todos estos eventos coadyuvaron a precipitar la redefinición de los términos del orden y progresivamente abren las puertas a un esce-

nario en el cual las potencias tradicionales y nuevas, así como los Estados de la periferia del sistema internacional, deberán confirmar, modificar o ajustar su alineamiento. Por ello, actualmente, el sendero por el cual discurren los acontecimientos en el sistema internacional se puede calificar como incierto.

Asimismo, esa incertidumbre se traslada de manera directa al escenario de seguridad internacional. Si retomamos el último evento, la guerra en Ucrania, y le adicionamos las implicancias que tuvo y continúa teniendo sobre el devenir de la política mundial, observamos que la capa tectónica de las relaciones internacionales, que parecía más afianzada luego del fin de la Guerra Fría, se hace eco de esa incertidumbre y de dicho proceso de cambio. De hecho, se confirma la crisis de la gobernanza global como un campo de lucha por la legitimidad, donde los principales actores proponen y promueven sus visiones sobre el mejor modo de gobernar el mundo (Kobayashi, 2017), que, en lo referido a los asuntos de paz y seguridad internacional, recoge los criterios prevalecientes post Segunda Guerra Mundial.

En consecuencia, nos encontramos con la parálisis de Naciones Unidas como mecanismo capaz de afrontar y detener las consecuencias de la guerra o, al menos, atenuarlas y gestionarlas, contribuyendo con la generación de un espacio de diálogo político para encontrar una salida negociada. También observamos cómo las potencias occidentales tradicionales continúan instrumentando decisiones político-diplomáticas y estratégico-militares que no colaboran con la disminución de la intensidad del conflicto, sino que redoblan las apuestas en el campo de batalla, incluso pese a la posibilidad del empleo táctico de un arma no convencional. De igual modo, constatamos cómo los poderes nuevos, emergentes y ya emergidos se posicionan de manera pragmática, comportándose internacionalmente como más les conviene, sin perder de vista que, sea por el motivo que fuere, los canales de comunicación con Rusia deben permanecer abiertos y fluidos, al igual que las relaciones en todas las dimensiones de las relaciones internacionales.

En este sentido se observa que China e India, principalmente, sostienen una posición frente al conflicto que en nin-

gún momento subestima la determinación ni las capacidades del Kremlin.²⁵ De hecho, los países RIC (Rusia, China e India) desde hace ya algunos años despliegan un comportamiento internacional cada vez más sólido en lo político-diplomático, tanto de manera individual como a través de la Organización para la Cooperación de Shanghái, articulando un amplio abanico de recursos de poder duro (Ananyeva, 2017; Ismail, 2018; Lemos, 2018; Panda, 2018). Este es un dato que deberíamos considerar, independientemente de si Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte se siguen posicionando en un lugar de superioridad en cuanto a sus recursos materiales, logísticos, humanos y tecnológicos, que les permite proyectar poder a una escala planetaria.

El accionar de los países RIC da cuenta de su vocación por participar de la gobernanza de la agenda global de seguridad internacional en un doble sentido. Por un lado, recuperan algunas premisas que se derivan de sus propios marcos conceptuales, enraizados en su origen no occidental y su pertenencia al sur global. Por otro lado, participan de la gobernanza sin ocultar su búsqueda por obtener mayores niveles de autonomía en la gestión de la seguridad internacional dentro de las regiones en las cuales se insertan geográficamente (Abdenur, 2017; Calderón, 2022b; Toloraya y Panova, 2020).

En este contexto, podemos sostener que está comenzando un nuevo proceso a nivel internacional, que demanda el reconocimiento de una realidad diferente, marcada por el surgimiento de potencias nuevas, lo cual implica el reacomodo de ciertas instituciones internacionales (Miliband, 2023). Un proceso que definitivamente alcanza a la dimensión estratégico-militar de las relaciones internacionales, y que en el mediano y largo plazo implicará movimientos de alineamientos y realineamientos por parte de las potencias, los Estados medianos y, en general, los países de la periferia. Incluso, si vamos un poco para atrás en el tiempo y repasamos lo ocurrido en estas dos décadas del siglo XXI, concluiremos que

25 Un conjunto de edificios civiles políticos y religiosos situado en el centro de Moscú.

los estudios focalizados en la seguridad internacional, tomándola como noción que articula los temas de la agenda global y la dinámica que adquiere la política internacional en dicha dimensión estratégico-militar, son absolutamente imprescindibles para comprender el devenir de los procesos y del sistema internacional. Pensemos, por ejemplo, entre otros muchos acontecimientos: la jerarquización de la agenda de seguridad internacional luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la implementación de la política de lucha contra el terrorismo, o el embate que significó para la gobernanza global el empleo de la norma sobre la responsabilidad de proteger en Libia durante 2011, además de la puesta en valor que hubo de la capacidad explicativa de la geopolítica con motivo de la invasión de Rusia a Ucrania.

Lo cierto es que esa relevancia de los estudios centrados en la seguridad internacional, para comprender el devenir de los procesos y del sistema internacional, fue recogida por la educación superior en Argentina, específicamente en las carreras de grado y aún más en las licenciaturas en Relaciones Internacionales. En este sentido, en el cuadro número 1 se puede constatar que, de las 25 carreras de grado dictadas por universidades públicas y privadas, 18 de ellas contemplan en sus planes de estudio una o más materias de carácter obligatorio vinculadas a la problemática de la seguridad internacional, cuestiones geopolíticas, nuevas amenazas o escenarios de conflicto.²⁶

26 Es necesario explicitar que, por un lado, si bien se comprende que las problemáticas relativas a la seguridad internacional pueden ser trabajadas como unidades o ítems de unidades dentro de materias vinculadas con la política exterior argentina, la realidad latinoamericana o, incluso, con la política internacional en general, en este ensayo sólo se consideran las materias que enteramente se abocan a ese subcampo disciplinar. En este sentido, se privilegia y pone en valor el abordaje articulado de esos temas afines, dentro de una misma unidad didáctica en función de una comprensión más acabada de su lógica y dinámica particular.

Por otro lado, el presente ensayo únicamente tiene en cuenta las materias vinculadas con cuestiones de seguridad internacional obligatorias dentro del plan de estudio. De este modo, quedaron excluidas aquellas materias de carácter electivo, porque no se garantiza que todos los estudiantes de la carrera accedan a ese contenido, como así también aquellas que se dictan bajo el formato de seminarios, dado que la oferta de temas puede variar de un año a otro.

Cuadro 1: elaboración propia de acuerdo con datos obtenidos de los planes de estudio vigentes, para 2023, de las carreras que figuran en las páginas web oficiales de las universidades.²⁷

Universidad	Materia vinculada con la Seguridad Internacional
Pontificia Universidad Católica Argentina – sede Buenos Aires (UCA Buenos Aires)	Seguridad Internacional (4.º año)
Pontificia Universidad Católica Argentina – sede Mendoza (UCA Mendoza)	Seguridad Internacional (4.º año)
Pontificia Universidad Católica Argentina – sede Paraná (UCA Paraná)	Seguridad Internacional (4.º año)
Pontificia Universidad Católica Argentina – sede Rosario (UCA Rosario)	Seguridad Internacional (4.º año)
Universidad Abierta Interamericana (UAI)	Seguridad y Política Internacional (4.º año)

Con respecto a esta última consideración, no se tuvo en cuenta, por ejemplo, el hecho de que la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, luego del proceso de modificación del plan de estudios de la licenciatura iniciado en 2017, cuenta con dos seminarios electivos, uno denominado Seguridad Internacional Latinoamericana y, el otro, Malvinas, Historia y Geopolítica. Ambos abordan tanto la problemática específica sobre seguridad internacional en América Latina como la Defensa Nacional, y desde 2018 quedaron incluidos como parte del nuevo plan de estudios de la carrera. No obstante, si bien ambos seminarios están preestablecidos de manera fija, son excluidos de la muestra considerada para este ensayo porque los estudiantes pueden no elegirlos y, por ende, no todos acceden a este contenido. Finalmente, la licenciatura de la UNLA también quedó excluida porque solo aquellos estudiantes que opten por seguir la mención en Defensa Nacional y Seguridad Internacional serán quienes cuenten con los conocimientos relativos a dicho ámbito disciplinar.

27 Es importante aclarar que, para el caso de la UCA, con sede en 4 provincias, las licenciaturas se tomaron de forma individual en función de su alcance federal.

Universidad Argentina de la Empresa (UADE)	Política y Seguridad Internacional (4.º año)
Universidad Austral	Conflictos Internacionales y Seguridad (4.º año)
Universidad Blas Pascal	Ciberespacio y Seguridad Transnacional (2.º año) Geografía de los Recursos Estratégicos y Geopolítica (3.º año)
Universidad Católica de La Plata (UCALP)	Geopolítica y Estrategia (3.º año)
Universidad Católica de Salta (UCASAL)	—
Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE)	—
Universidad de Congreso (UC)	Geopolítica (1.º año)
Universidad de la Defensa Nacional – Escuela Superior de Guerra (UNDEF)	Geopolítica (3.º año) Negociaciones y Resolución de Conflictos (3.º año) Escenarios de Conflicto Internacional (4.º año) Seguridad Internacional (4.º año) Defensa Nacional y Regional (4.º año)
Universidad de Palermo (UP)	Negociación y Resolución de Conflictos (4.º año)
Universidad de San Andrés (UdeSA)	Seguridad Internacional (4.º año)

Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA)	—
Universidad del Salvador (USAL)	—
Universidad Maimonides (UMAI)	Geopolítica (2.º año) Sistema de Seguridad Mundial (3.º año) Geopolítica de los Conflictos (4.º año)
Universidad Nacional de Belgrano (UB)	Conflictos Internacionales y Seguridad Global (4.º año) Tendencias Estratégicas Globales y Geopolítica (4.º año)
Universidad Nacional de LA-NUS (UNLA)	—
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN)	—
Universidad Nacional de Rosario (UNR)	—
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)	Seguridad Internacional (3.º año)
Universidad Siglo XXI	Seguridad Internacional (3.º año)
Universidad Torcuato Di Tella (UTDT)	Seguridad y Conflictos Internacionales (4.º año)

Asimismo, y como podemos visualizar en el cuadro número 2, si indagamos en los contenidos de los programas de esas materias o, en su defecto, de sus planes de estudios, podremos identificar que en 13 de 17 casos totales²⁸ los acercamientos a la seguridad internacional incluyen algunas de las dinámicas que preponderan en la región latinoamericana. Estas tienen rasgos absolutamente diferentes de las dinámicas que se entablan en y entre las grandes potencias, a razón de diferentes motivos. Entre ellos, por la circunstancia de ser una región del mundo donde los Estados pertenecen a la periferia del sistema internacional y en la que se observa un bajo grado de conflictividad interestatal, enlazado a un porcentaje muy reducido del gasto en Defensa respecto de otras latitudes. Además, la lógica de conflictividad imperante discurre mayoritariamente en torno a las amenazas no tradicionales o transnacionales, especialmente por el crimen transnacional organizado, y en específico por el tráfico de drogas. También se debe considerar el vínculo asimétrico, y en términos de una presencia cuasi hegemónica, que se establece con respecto a Estados Unidos en función de su proyección de recursos materiales, humanos, logísticos, de inteligencia y de las relaciones, que mantiene a través del Comando Sur con los distintos Ministerios de Defensa de la región.

Por otra parte, es importante notar también que la articulación de todos esos factores catapulta la agenda de seguridad pública como una cuestión prioritaria, en desmedro de los asuntos de Defensa. Por ello, esos mismos factores son los que explican que el abordaje de los asuntos de seguridad internacional para la región latinoamericana no suela incluir los asuntos específicos de la agenda de Defensa y las particularidades del sector. De hecho, muy difícilmente en alguna de esas 17 licenciaturas se registre referencia alguna, por ejemplo, a cuál es la propuesta para la Defensa en el siglo XXI que

28 Para la confección de los cuadros número 2 y 3 se excluyó la UMAI, dado que no pudimos acceder a ninguno de los 3 programas de las materias vinculadas con la seguridad internacional ni a sus contenidos mínimos.

Cuadro 2: elaboración propia de acuerdo con los datos obtenidos mayoritariamente de los programas vigentes de las materias que figuran en el Cuadro 1 para 2023 (UdeSA, UAI, Austral, Siglo XXI), 2022 (UCA Buenos Aires, Mendoza, Paraná y Rosario; UNSAM), 2021 (UC), 2019 (UCALP, UB) y 2018 (UADE). En algunos casos puntuales (UP, UTDT, UNDEF, UTDT), los datos fueron recabados en función de la lectura de los contenidos mínimos de dichas materias, publicados en las páginas web oficiales de las universidades.

Contenidos sobre la problemática de seguridad internacional en América Latina	
Contemplados	No contemplados
UCA Buenos Aires UCA Mendoza UCA Paraná UCA Rosario UAI Austral UCALP UNDEF UdeSA UB UNSAM Siglo XXI UTDT	UADE UP Blas Pascal UC

tienen países de peso como Brasil, Chile, México o Colombia, ni cuáles son sus percepciones sobre las amenazas o el escenario estratégico global y regional, o qué tipos de vínculos cooperativos establecen con otros Estados en este ámbito en particular. Se trata de cuestiones fundamentales para pensar la política exterior de nuestro país, cómo nos insertamos en la región, cuáles son las posibilidades de cooperar y cuáles son las probabilidades de transitar vínculos más conflictivos.

En este contexto, entonces, nos queda abordar el interrogante nodal de este ensayo, que es: ¿en qué medida el vínculo

entre la Defensa Nacional y la Educación Superior se encuentra plasmado en los planes de estudio de las licenciaturas en Relaciones Internacionales de nuestro país?

Habiendo repasado el contenido de los programas de las materias relativas a la seguridad internacional correspondientes a las 17 licenciaturas en Relaciones Internacionales o, en su defecto, los contenidos mínimos de sus planes de estudios, confeccionamos el cuadro número 3. Allí se observa cómo se reduce la lista de las licenciaturas al rastrear si realizan algún tipo de abordaje sobre los asuntos de Defensa en Argentina. Incluso veremos que, a excepción del caso de la UNDEF, que cuenta con una materia específica sobre Defensa Nacional, en el resto de las carreras se despliega un temario acotado y específico, mayoritariamente trabajado como un punto dentro de una unidad didáctica o módulo.

Así las cosas, resulta evidente la deuda que tiene la educación superior, y específicamente las licenciaturas en Relaciones Internacionales, con respecto a la inclusión de la Defensa Nacional como un contenido relevante y particular en sus planes de estudios, incluso como un contenido enlazado al tratamiento de los asuntos de la seguridad internacional y enmarcado dentro de la lógica imperante en América Latina.

En este sentido, todo egresado de una licenciatura en Relaciones Internacionales, futuro investigador, asesor, diseñador e incluso ejecutor de la política exterior nacional, tendría que conocer tanto el discurrir de la política de defensa de su país como el modo en que se enlaza, o no, con la política exterior y cómo condiciona el tipo de inserción externa. Esto, entre muchas cuestiones, es funcional a la capacidad analítica de sopesar, por ejemplo, el impacto que pueden llegar a tener los coletazos de determinadas pujas de poder que cobran relevancia en el marco de una coyuntura internacional marcada por la incertidumbre en función de su complejidad. Al respecto, pensemos en un traslado de la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China al escenario del Atlántico Sur, en el que Argentina tiene un reclamo territorial sobre Malvinas que va en detrimento del aliado histórico de Washington y en el

Cuadro 3: elaboración de acuerdo con los datos obtenidos mayoritariamente de los programas vigentes de las materias que figuran en el Cuadro 1 para 2023 (Austral, Siglo XXI), 2022 (UCA Buenos Aires, Mendoza, Paraná y Rosario), 2021 (UC) y 2019 (UCALP). En el caso de la UTDT los datos fueron recabados en función de la lectura de los contenidos mínimos publicados en la página web oficial de la universidad y cruzados con el programa de la materia de 2014. Por otra parte, la UNDEF cuenta con una materia específica.

Contenidos sobre Defensa Nacional		
Un punto dentro de una unidad didáctica	Una unidad completa	Una materia completa
UCALP: La Defensa en Argentina. La disfuncionalidad del sistema. Causas políticas y jurídicas del Estado de Indefensión en Argentina. La carencia de previsiones estratégicas ante las amenazas y riesgos “en acto” en la Región.	Austral: Contribuciones de Argentina a la paz internacional y la seguridad.	UNDEF: Defensa Nacional y Regional.
Siglo XXI: Argentina y sus compromisos de seguridad: Estrategias estatales de seguridad. Ley de Defensa Nacional. Ley de Seguridad Interior.		
UCA Buenos Aires: La defensa y seguridad en la Argentina. Políticas Públicas de Defensa. Ley de Defensa Nacional - Ley de Seguridad Interior.		

UCA Mendoza: La defensa y seguridad en la Argentina. Políticas Públicas de Defensa. Ley de Defensa Nacional - Ley de Seguridad Interior.		
UCA Paraná: La defensa y seguridad en la Argentina. Políticas Públicas de Defensa. Ley de Defensa Nacional - Ley de Seguridad Interior.		
UCA Rosario: La defensa y seguridad en la Argentina. Políticas Públicas de Defensa. Ley de Defensa Nacional - Ley de Seguridad Interior.		
UTDT: Control civil y desmilitarización del sistema político.		
UC: Los casos internacionales regionales de “Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur”, Argentina bicontinental; el caso Malvinas.		

que, a su vez, ha permitido que Beijing instale una estación de observación espacial en territorio continental, cuyo uso potencial es claramente dual. Los conocimientos sobre Defensa Nacional devienen imprescindibles.

De este modo, los desafíos que se derivan de un escenario mundial como el actual, que directa o indirectamente impacta e impactará en Argentina, requerirá la toma de decisiones so-

bre asuntos e intereses estratégicos en condiciones que, como todos sabemos, no son las más deseables desde una perspectiva de las capacidades materiales y tecnológicas, que instalan una brecha insalvable con respecto a las potencias. Así, la idea de enlazar de manera contundente la defensa nacional a los asuntos de la seguridad internacional, en la educación superior, supondría facilitar las herramientas para desarrollar la capacidad de análisis y el debate sobre los temas más relevantes y estratégicos vinculados a la preservación de nuestro interés nacional, partiendo del conocimiento sobre las particularidades del sector de defensa en Argentina, el estado de situación del Sistema de Defensa Nacional y los vínculos que nos ponen en contacto con la región y con el mundo.

Por otro lado, pensar que la educación superior está en deuda con la inclusión de la defensa nacional en sus programas radica, principalmente, en la importancia de no perder de vista que la instauración de una conducción política de la defensa como práctica política regular, orientada a preservar tanto la definición de los objetivos estratégicos por parte de la política como el carácter profesional de las Fuerzas Armadas (Calderón, 2016), es una práctica que se debe apoyar y sostener en el tiempo, a partir de la formación de cuadros civiles especializados en temas de defensa (Diamint, 2011). Sin lugar a dudas, introducir los conocimientos básicos sobre la defensa nacional en las licenciaturas en Relaciones Internacionales puede ser también un primer paso muy inicial, pero necesario, para dar a conocer la temática dentro de una comunidad específica como la universitaria, dentro de la cual, a futuro, podría haber interesados en avanzar académicamente para ser parte de esos cuadros civiles especializados en temas de Defensa.

Para finalizar, el saldo de la deuda que tienen las licenciaturas en Relaciones Internacionales con respecto a la inclusión de la Defensa Nacional como un contenido relevante y particular en sus planes de estudios es una tarea que la coyuntura internacional nos urge a concretar y que el contexto doméstico nos permite realizar. En este sentido, tenemos que recordar que Argentina se destaca de entre sus vecinos latinoamericanos

por sostener una estricta separación entre la seguridad pública y la defensa nacional. También se caracteriza por haber logrado un esquema institucional y normativo que encuadra las relaciones cívico-militares y que, además, le da sustento a la idea de que debe buscarse en todo momento una conducción política de la defensa, que resguarde la definición política de los objetivos estratégicos y el profesionalismo de la institución castrense. Y, finalmente, es de dominio público que, ante diferentes coyunturas de la realidad nacional, el comportamiento de la institución militar ha dado cuenta de la internalización de su rol profesional en el marco de la vida democrática de la sociedad argentina. Este contexto, además, amerita ser puesto en valor dado el proceso de nuevo militarismo que atraviesan varios Estados latinoamericanos desde hace algunos años (Isacson, 2019; Kyle y Reiter, 2019; Kurtenbach y Scharpf, 2018; Mejías, 2014; Verde Montenegro, 2019).

Consecuentemente, los pareceres propuestos al inicio de este ensayo como esbozos de explicaciones sobre por qué reflexionar sobre el vínculo entre defensa nacional y la educación superior en Argentina parecía no ser provechoso, incomodar o, incluso, presentarse como dificultoso, quedan completamente desdibujados a partir de su clara relevancia.²⁹ Entendemos que todos ellos están completamente desfasados con respecto a las demandas del escenario de seguridad internacional del siglo XXI, las posibilidades que brinda el contexto doméstico relativo a las relaciones cívico-militares y el acervo de académicos civiles nacionales abocados a las temáticas relativas a la Defensa Nacional.³⁰ En este sentido, dado que la

29 Con relación a las argumentaciones sobre el vínculo entre defensa nacional y educación superior, recomendamos la lectura de la tesis de maestría titulada “Universidad y Defensa: vínculos, aportes y tensiones del Sistema Universitario Argentino a la formación de posgrados orientados a civiles para la Defensa Nacional” del Mgtr. Guillermo Rutz, dirigido por Aureliano da Ponte en la Escuela Superior de Guerra (Buenos Aires, 2015).

30 Sin pretensiones de exhaustividad, pero con miras a ilustrar parte del acervo de académicos civiles abocados a las temáticas relativas a la Defensa Nacional con el que cuenta la educación superior en Argentina, podemos mencionar a: L. Anzellini,

defensa nacional, pese a ser un bien público, no puede funcionar a demanda de la sociedad porque responde, en primera instancia, a la necesidad de autopreservación del Estado, es ese mismo Estado el que, desde su rol en la educación pública, debe comprometerse con la tarea de difundir la importancia de las cuestiones de la defensa e incentivar su estudio en las carreras base para el diseño y ejecución de la política exterior, como lo son las licenciaturas en Relaciones Internacionales.

Referencias bibliográficas

- Abdenur, A. E. (2017). Can the BRICS Cooperate in International Security? *International Organisations Research Journal*, 12(3): 73-93.
- Ananyeva, E. (2017). Russia in the SCO: How and Why the Attitude Changed Over Time. *Rising Powers in Global Governance*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/319942749_Russia_in_the_SCO_how_and_why_the_attitude_changed_over_time
- Calderón, E. (2016). La conducción política de la Defensa en Argentina durante el kirchnerismo y su incidencia en la inserción internacional: miscelánea de dudas razonables y certezas inconclusas. *Relaciones Internacionales - UNLP*, 25(50): 189-202.
- Calderón, E. (2022a). Conducción política de la defensa en Argentina: jerarquización del sector y activismo multilateral como criterios rectores de la primera mitad del gobierno de A. Fernández. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 134: 71-90.
- Calderón, E. (2022b). BRICS y las chances de cooperar en torno a la seguridad internacional: puntos de encuentro que interpelan la mirada inicial. En C. Giaccaglia, E. Calderón, M. N. Dussort y A. Marchetti, *Soplan nuevos vientos: ¿Tiempos nuevos para BRICS?: marcos conceptuales y pujas de poder en la negociación de la agenda internacional*. Rosario, Argentina: UNR Editora.
- Diamint, R. (2011). Conducción civil de las políticas de Defensa. En M. Donadío (Comp.), *La reconstrucción de la seguridad nacional. Defensa, democracia y cuestión militar en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

- Giaccaglia, C. y Dussort, M. N. (2023). Los BRICS y sus vínculos con América Latina y el Caribe en el marco de un orden permeado por la guerra ruso-ucraniana. ¿Qué rol juega el nuevo gobierno de Lula da Silva? *Análisis Carolina*, 4: 1-16.
- Isacson, A. (16 de diciembre de 2019). ¿Cómo está afectando el control civil de los militares la agitación política de América Latina? *WOLA*. <https://www.wola.org/es/analisis/como-esta-afectando-el-control-civil-de-los-militares-la-agitacion-politica-de-america-latina/>
- Ismail, Y. (2018). Sino-Russia Relations in the Era of Great Power Politics. *Rising Powers in Global Governance*. Recuperado de: <https://risingpowersproject.com/sino-russia-relations-in-the-era-of-great-power-politics/>
- Kobayashi, K. (2017). Whose Global Governance? Explaining the Evolution of Russia's Approach to Global Governance, 1945-2016. *Rising Powers Quarterly*, 2(1): 183-209.
- Kurtenbach, S. y Scharpf, A. (2018). The Return of the Military. *GIGA Focus | Latin America*, (7). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/329626009_The_Return_of_the_Military
- Kyle, B. J. y Reiter, A. G. (3 de mayo de 2019). A new dawn for Latin American Militaries. *NACLA Report on the Americas*. <https://nacla.org/news/2019/05/06/new-dawn-latin-american-militaries>
- Lemos, E. J. (2018). China, Russia and Security in Central Asia. *Rising Powers in Global Governance*. Recuperado de: <https://risingpowersproject.com/china-russia-security-central-asia/>
- Ley 24.521 de 1995. Ley de Educación Superior, República Argentina. 8 de agosto de 1995. Boletín Oficial N.º 28.204.

- Mejías, S. A. (2014). La adaptación de las fuerzas de seguridad ante la violencia y el crimen organizado en América Latina. En *Cuadernos de Estrategia 171 del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4989153>
- Miliband, D. (2023). The World Beyond Ukraine. The Survival of the West and the Demands of the Rest. *Foreign Affairs, Special: The Nonaligned World*, 102(3). Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/ukraine/world-beyond-ukraine-russia-west>
- Navarro Meza, M. (2009). Política exterior y política de defensa. Una cercanía esquivada. *Política y Estrategia*, 114: 54-116.
- Panda, J. (2018). India's Call on China in the Quad: A Strategic Arch between Liberal and Alternative Structures. *Rising Powers in Global Governance*. Recuperado de: <https://risingpowersproject.com/indias-call-on-china-in-the-quad-a-strategic-arch-between-liberal-and-alternative-structures/>
- Toloraya, G. y Panova, V. (2020). Desintegration of global security governance. *Tempo do Mundo*, 23(1): 1-20.
- Verdes Montenegro, F. (2019). La (re)militarización de la política latinoamericana. Origen y consecuencias para las democracias de la región. En *Documentos de Trabajo n° 14 (2ª época)*. Madrid, España: Fundación Carolina.
- Wilson R. (2006). Policy Analysis as Policy Advice. En *The Oxford Handbook of Public Policy*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.

Palabras clave: *licenciatura en Relaciones Internacionales – seguridad internacional – defensa nacional – Educación Superior*

Keywords: *International Relations – Bachelor’s Degrees – International Security – National Defense – Higher Education*

Abstract

The relevance of International Security affairs in a systemic context marked by uncertainty and crisis in global governance becomes an almost indisputable reality after Russia’s invasion of Ukraine in 2022. It is a reality that also demands an understanding of the specifics related to National Defense as an instrument that complements Foreign Policy to fully grasp Argentina’s stance on global Security International issues and conflict scenarios, as well as projecting decisions and actions regarding the defense of its strategic interests. Therefore, this essay proposes to reflect on the link between Higher Education, embodied in the Bachelor’s Degrees in International Relations, and National Defense.